

# LIRA SIMPLE

Versiones rítmicas para ejemplo y estudio  
intuitivo de los tipos métricos de la lírica  
monódica griega

POR

AGUSTÍN GARCÍA CALVO

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

MADRID

1959



Depósito Legal M. Sep. 567.-1958.

C. BERMEJO, IMPRESOR.—J. GARCIA MORATO, 122.—TELEF. 33-06-19.—MADRID

Estas versiones quieren sobre todo servir para que los estudiantes puedan conocer y apreciar más fácilmente los ritmos y tipos de versificación de la lírica monódica (yambógrafos, Anacreonte, lesbios, canciones populares).

Lo que caracteriza a estos ritmos es que, aun siendo en general realmente cantados (y para la canción de *La golondrina* no puede hablarse siquiera de monodía), son evidentemente válidos para la simple recitación. No es preciso para hacerlos sensibles recurrir a protracciones de las «largas» ni a otros recursos desfiguradores del ritmo hablado que tendrían cabida en la lírica coral a veces, en ciertas especies de ritmos (los yámnicos y trocaicos sobre todo) y en ciertas posiciones (cláusula de período, p. ej.), no desde luego con la frecuencia que suele suponerse: mucho menos, incluso en lo más intrincado de Píndaro, que en la canción moderna. Apenas podría reconocerse un hecho de este tipo para los frs. que ofrezco en Safo 96 L.-P. 8  $\mu\eta\gamma\alpha = \sim - \times$  y Pop. 32 D. 12  $\delta\upsilon\lambda\alpha\ \alpha\pi\omega\theta\epsilon\iota\tau\alpha\iota = - \sim - \sim - \sim - \times$ .

Son ritmos de relativa simplicidad, en que, lo más, se llega a que los intervalos de dos («breves») alternen con los de una según fórmulas repetidas y fácilmente reconocibles, tal como en nuestra propia canción popular. Por ejemplo, el endecasílabo sáfico, que no es de las estructuras más simples, es frecuente en nuestras seguidillas, como en *Santiago el Verde me dió n celos*. Y apenas si la presencia o ausencia de una anacrusis de dos sílabas (raramente de una) o la alternancia entre cláusula  $\sim - \times$  (sílabas *anacrusis* propiamente) y  $\sim -$  (la última sílaba «larga» o *brevis in elemento longo*), introducen una gran variación.

Sólo dos fenómenos algo violentos para la simple recitación hay que hacer notar en los versos lesbios: la presencia de dos tiempos marcados contiguos en los coriambos (sólo puede hablarse propiamente de ritmo coriámbico cuando hay más de un coriambo), que para la recitación requiere un «tiempo vacío» entre palabras (así los hemos construido en esta versión); y sobre todo la estructura comática (y no propiamente versificada) de algunos poemas (en nuestra selección, más notablemente, Safo 96 L.-P., probablemente 102 L.-P., 132 L.-P. y Alceo 70 L.-P., 357 L.-P., 360 L.-P.): se trata de que, dentro de un período, gran verso o pequeña estrofa, se distinguen dos o más, a menudo tres comas (opóngase a «miembro» o *colon*, unidad no de realización, sino de estructura abstracta, basada puramente en la homogeneidad rítmica, sin relación alguna con la separación de palabras), que actuarían como versos normales, sólo que el límite entre uno y otro no está en un sitio preciso, sino que oscila en una (rara vez dos, «breves» en este caso) sílabas; es decir, lo que se da en las *Coplas* de Jorge Manrique cuando a un período de dos comas de 8 + 4 (*avive el seso y despierte contemplando*) corresponde en otra estrofa uno de

7 + 5 (*derechos a se acabar y consumir*). Estos fenómenos de sinafía se harían mucho más frecuentes en la lírica coral (aunque la del drama, por la falta de repetición, no deja percibir claramente su técnica). Con los versos jónicos se da continuamente, en agrupaciones de 2, 3 ó 4 comas (originarios versillos de 4 sílabas, del tipo de los de Iriarte *fué sacando doña Urraca una liga colorada*).

Distingo, como se ve, dos especies de técnicas rítmicas en los apartados I y II, la iso- y la anisocrónica: aquella en que (como en nuestra música de barras) el retorno rítmico se produce a intervalos iguales, y aquella en que el intervalo de 2 («breves») alterna con el de 1. Aquél es el tipo usado por todos los versos hablados habituales (hexámetro, elegía, yambos y troqueos de las partes habladas del drama); para él me limito a algunos ejemplos de su uso en la canción; otra selección sobre los versos hablados permitirá una nutrida ejemplificación de la técnica que caracteriza a este tipo y es enteramente extraña al otro, la de la sustitución (sea de — por — o de X — — — por X — — —): pues la igualdad temporal hace que, mudado el número de sílabas, automáticamente la duración de éstas se adapte para dar un intervalo de duración constante. No así en el tipo anisocrónico, favorito de la canción griega, el cual, en compensación, busca su variedad en la multiformidad de los modos de alternancia de intervalos de 2 e intervalos de 1. Esta *ποικιλία* es libérrimamente practicada después por los líricos corales, que tampoco están representados en la selección, excepto por un fragmento de Alcmán, todavía muy simple a este respecto, para indicar el sentido de la evolución posterior.

\* \* \*

Sin embargo, esta pequeña selección aspira a tener al mismo tiempo un cierto valor para la simple lectura, y así se han escogido algunos de los más hermosos fragmentos de cada ritmo; ojalá la preocupación por la estructura rítmica no haya hecho al lenguaje enteramente torpe y desgraciado.

Pues en general la versión reproduce el ritmo antiguo al pie de la letra, y sólo con la salvedad de que, si un verso o estrofa admite algunas variaciones o se trata de la posibilidad de desviaciones del corte comático, usamos de la misma libertad, sin que cada segmento de la versión tenga que presentar la misma variante que el correspondiente del texto griego. P. ej., en Safo 1 L.-P. 1 el corte está tras la 7.<sup>a</sup> sílaba, en la versión tras la 5.<sup>a</sup> (como en el v. 6 del original); en 96 L.-P. 7 la variante X X — — — — en vez de X X — — — — es usada en la versión; en 96 L.-P. la sinafía se practica en la versión como en el texto, aunque sin correspondencia de variantes verso a verso.

Por lo demás, querría recomendar que en la escansión de las versiones el lector considere su propia interpretación normal, sin enredarse en prevenciones teóricas. La prosodia de nuestra lengua, en efecto, es algo apenas trabajado en serio; pero el hablante sabe muy bien que el art. *un* es tónico (y por tanto, dada la función rítmica también de nuestro acento, hábil para

marcar ritmo) y no el art. *el*; que cuando se producen tres átonas seguidas, marca ritmo la segunda, y si son cuatro, la tercera (produciendo un ritmo, por tanto, — — — —). y en consecuencia *hasta que quiera* se rítmica, no estando en un contexto dactílico, X — — — X, *trébol oloroso* — — — — X, etc.; que de dos tónicas inmediatas suele marcar ritmo la segunda (si a su vez no hay tras ella otra tónica); y tantas otras normas que, aun sin formular teóricamente, todos acatamos en la recitación.

Los signos que empleo son los usuales o tan claros que no puedan ofrecerse a error. Permítaseme no robar más espacio para explicarlos.

Sigo en general la edición de Lobel-Page para los lesbios, la de Adrados para los yambógrafos; para el resto, la de Diehl.

## I. RITMOS ISÓCRONOS

### A. Intervalos de 1.

1. — — — X — — — X | — — — X — — — Tetr. troc. cat.

Arquíloco 211 Adr.

¡Corazón de tantas cuitas agitado, corazón,  
ea, arriba! Al enemigo tenlo a raya y frente a él  
pon el pecho; de los odios y emboscadas plántate  
cerca y firme; y más: si vences, no te ufanes por doquier,  
y si te vencen, no te metas en tu casa a sollozar;  
no, mas goza en lo gozoso, y en los males no sin fin  
rabies: mira cómo al hombre olas llevan y olas traen.

2. X — — — X — — — X — — — Trim. yámb.

Arquíloco 104 Adr.

Gozosa andaba con su ramo de arrayán  
y la flor de los rosales; y el cabello al par  
al hombro y a la espalda sombra dábale.

Semónides 3 Adr. + 4 Adr.

En el que muere ¿qué debíamos pensar,  
a estar en nuestro juicio? Un día y nada más.  
Pues mucho tiempo para estarnos muertos hay  
y un breve cuento de años vivimos en dolor.

3.  $\times - \cup - \times - \cup - \times - \cup -$   
 $\times - \cup - \times - \cup -$  Trim. yámb. + dim yámb.

Arquíloco 22 Adr.

Licambes, padre, ¿a qué te entró esa idea? ¿Quién  
 del juicio el cetro te torció  
 en que antes te apoyabas? Eres ahora ya  
 dé los del pueblo la irrisión.

Arquíloco 31 Adr.

¡Oh Zeus, oh padre, en ti del cielo está el poder!  
 Tú ves del hombre cada acción  
 villana o justa, y hasta de las bestias va  
 el yerro y la injusticia a ti.

### B. Intervalos de 2.

4.  $- \cup \cup - \cup \cup - \cup \cup - \cup \cup - \cup \cup - \times$  Hex. dact.

Safo 105 (a) L.-P.

Tal como una manzana rojea en la rama a la punta,  
 alta a la punta más alta y se esconde a los cosechadores;  
 no, mas no que se esconda, sino que alcanzarla no pueden.

5.  $- \cup \cup - \cup \cup - \cup \cup - \cup \cup - \cup \cup - \times$   
 $- \cup \cup - \cup \cup - | - \cup \cup - \cup \cup -$  Hex. dact. + «pentámetro»

Popular 26 D.

¡Ah, si yo fuera la rosa rosada, porque ella placiente  
 junto a sus pechos que son nieve me fuera a prender!

6.  $\cup \cup - \cup \cup - \cup \cup - \times$  Dím. anap. cat.

Pop. 18 D.

¡Ea, oh de la noble Esparta  
 hijos de sus fuertes varones!  
 ¡Al botín, del broquel cubiertos  
 blandiendo osados la lanza,  
 sin hacer de la vida cuenta!  
 No tal heredáis de Esparta.

### C. Agrupación de versos (o comas) de 1 y de 2.

7.  $- \cup \cup - \cup \cup - \cup \cup - \cup \cup - \cup \cup - \times$   
 $\times - \cup - \times - \cup -$  Hex. dact. + dim. yámb.

Arquíloco 95 Adr.

Rendido, ay triste, estoy, estoy  
 muerto de amor, por ley de los dioses así traspasados  
 mis huesos de un dolor feroz.

8.  $\times - \cup - \times - \cup - \times - \cup -$   
 $- \cup \cup - \cup \cup -$  Trim yámb. + trim. dact. cat. (hemíepes)

Arquíloco 66 Adr.

No hay otro dios como Zeus  
 profeta sin engaño: él da y él cumple al par  
 la profecía que dió.

9.  $- \cup \cup - \cup \cup - | \times - \cup - \times - \cup -$   
 $\times - \cup - \times - \cup - \times - \cup -$  Trim. dact. cat.  
 + dim. yámb.  
 + trim. yámb.

Arquíloco 90 Adr.

Ah, que el tormento de amor me rinde, compañero, y más  
 no cuido de mis yambos ni de fiestas más.



## II. RITMOS ANISÓCRONOS.

A. Versos de dos tesis o tiempos fuertes: intervalo de 2, con anacrusis de dos o una sílabas o sin ella.

17.  $\begin{array}{c} \times \times \\ \times \times \end{array} - \sim - \times$   
 ( - - - -  $\times$  ;  $\begin{array}{c} \times \times \\ \times \times \end{array} - \sim - \times$  ) Reiziano o telesileo cat. (v. 11, acéfalo; adónico; v. 17, con intervalo de 1)  
 Pop. 32 D.

Ya vino, ya vino  
 la golondrina,  
 el buen tiempo trayendo  
 y las buenas sazones,  
 por el vientre tan blanca,  
 5 por el lomo tan negra.  
 Saca torta de higos  
 de esa próspera casa,  
 y el jarro de vino  
 y el cestillo del queso.  
 10 Tampoco el hornazo,  
 tampoco el rebojo  
 la golondrina  
 no los rehusa, no.

¿Qué, que dices «vete» o que dices «ten»?

- Sí, si algo das: si no, no te hemos de dejar.  
 15 Llevémonos la puerta o el montante; o no:  
 a la mujer que dentro sentadita está.  
 Pequeña es ella: alzarla no nos costará.  
 Mas si traes cosa buena,  
 llevas tú bienes mil.  
 20 Abrir la puerta a la golondrina, abrir, abrir:  
 que no, no somos viejos, pero niños sí.

B. Versos de tres tesis o tiempos fuertes, alternando el intervalo de 1 con el 2, con anacrusis generalmente.

18.  $\begin{array}{c} \times - \sim - \sim - \\ \times \times \end{array}$   
 (  $\times \times - \sim - \sim - \times$  ) Prosodíacos e hiponacteo  
 Pop. 9 D.

Y el cangrejo a la sierpe habló,  
 cogida en su pinza, así:  
 «Debe ser el amigo recto  
 y no maquinar doblez».

19.  $\times - \sim - \sim - \times$  Enhoplios o paremiacos  
 Safo 94 D.

Hundídose ha la luna;  
 también las Cabrillas; media  
 la noche, y la hora pasa.  
 Y yo que me acuesto sola.

C. Versos «eolios». Uno o varios intervalos de 2 rematados por cláusula - - - (más raro - - -  $\times$  ).

20.  $\times \times - \sim - \sim - \sim - \sim - \sim - \sim - \sim -$  Sáfico de 14 sílabas =  
 Alceo 38 L.-P. arquebuleo cat. = tetr.  
 dáctilo-epitritico cat.  
 anacrúsico

Bebe, embriágate, ¡oh Melanipo!, conmigo. ¿O crees,  
 cuando el torbellinoso Aqueronte vadees, la gran  
 travesía, que el sol y su lumbre bendita aún  
 vas a ver? Pero ¡bah!, déjate de tan grande afán.  
 También Sísifo el de Éolo, el rey, meditando más  
 que hombre alguno, creyó de la muerte la huída urdir;  
 ¡ah!, y tan sabio que era, por ley del destino, igual  
 cruzó el torbellinoso Aqueronte, y trabajo allá  
 bien pesado el divino señor bajo el negro hondor  
 de la tierra le dió. Pero ¡bah!, en lo de abajo no  
 pienses mientras allá no bajemos...

21. X X - - - - - Trim. dáctilo-epitritico cat. anacrúsico (ibiceo con anacrusis)  
Safo 130-131 L.-P.

Heme aquí que me aguija atormentador,  
dulceamarga insufrible alimaña, amor.  
Átide, ¡ay!, pero a ti hasta pensar te da  
asco en mí, y tras Andrómeda te me vas.

22. X X - - - - -  
X X - - - - - Glicónico y ferecracio  
Anacreonte 5 D.

Con la roja pelota que hoy  
lánzame el pelirrufo amor,  
con la nena de pies en flor  
a jugar me convida.  
Mas, como es de la muy feliz  
Lesbos, ella del pelo a mí,  
como es blanco, se burla y da  
a otra amiga de señas.

23. X X - - - - - bis  
X X - - - - - Glicónico + glicónico + trim.  
Safo 94 L.-P. dáctilo-epitr. cat. anacrúsico

Quiero, sí, de verdad morir;  
que ella tan sollozante me abandonó,  
tan llorosa, y me dijo así:  
«¡Ah, qué pena el azar nos trae,  
Safo! Mal de mi grado me voy de ti».  
Y así luego le hablaba yo:  
«Vete alegre, y retén de mí  
el recuerdo, pues sabes lo que te amé.  
Y si no, yo te quiero hacer  
acordarte del tiempo aquel,  
cómo fué tan hermoso para las dos:  
cuando toda de rosas tú  
y violetas ceñida al par,  
luego allí las dejabas al pie de mí,

con collares de olor que en dos  
y tres vueltas en torno a aquel  
tierno cuello enredaras de flor de amor;  
todo el cuerpo de leche y del  
puro aceite de nardo tú  
te lo habías ungido y del de jazmín...

#### D. Versos coriámbricos.

24. X X - - - - - Asclepiadeo ma-  
Pop. 21 D. yor = sáfico de  
16 sílabas

La bellota al cebón una le dan, otra querrá coger:  
yo a la niña gentil una me dan, otra querré coger.  
Safo 58 D.

Muerta allí yacerás, ¡ay!, y de ti nunca memoria habrá  
ni añoranza de ti nunca: pues no sabes de aquel rosál  
de Pieria; y así sin que se den cuenta te irás, del rey  
soterraño entre mil muertos sin luz por la mansión a  
[errata]

#### E. Algunas combinaciones estróficas de intervalos de 2 alternando con otros de 1.

25. X X - - - - - bis  
X X - - - - -  
X - - - - - Asclepiadeo menor bis + hi-  
ponacteo + ascl. menor  
Alceo 130 L.-P. acéfalo (o bien glicónico  
+ ascl. menor, con sinafia  
constante)

Una vida sin más nombre, infeliz de mí,  
vivo aquí, reducido a hábito montaraz,  
anheloso de oír los bandos  
llamando a asamblea, ¡oh, Agesilao!, y a hacer  
junta: allí envejeció padre y el padre igual  
de mi padre, en mitad de esos que siempre están  
a dañar al conciudadano;  
mas yo de eso todo, ¡ay!, alejado estoy...



26. — — — X — — — — — X *bis*  
 — — — X — — — — — X — — — — — X Estrofa sáfica

Safo 1 L.-P.

Diosa celestial de florido trono,  
 artimañadora, Afrodita, atiende,  
 ya no más de ansia y pesar, señora, hiere mi alma,  
 no, mas ven aquí, si mi queja oíste  
 lejos otra vez, y me la escuchaste,  
 y dejando al Padre en su gran morada de oro viniste,  
 tu carroza unciendo; y tiraban lindos  
 gorriones sobre la negra tierra,  
 vivo aleteando por entre el aire y desde los cielos.  
 Pronto así llegaron; y tú, bendita,  
 en tu faz sin muerte riendo toda,  
 preguntaste, a ver qué tenía, a ver a qué te llamaba,  
 qué es lo que me abraso en mi pecho loca  
 por lograr: «¿A quién quieres tú que traiga  
 dios Encanto a tus amoríos? ¿Quién, oh, Safo, te aflige?  
 Que si te huye, pronto te seguirá; si  
 rechazó regalos, vendrá ella a darlos;  
 si hoy no te ama, ya te amará bien pronto, aun mal de su grado».  
 Ven también a mí ahora, y de amargas cuitas  
 librame y aquello que ansía el alma  
 ver cumplido, cúmplemelo y tú, diosa, sé mi aliada.

27. X — — — X — — — — — *bis*  
 — — — — — X — — — — — X Estrofa alcaica

Alceo 326 L.-P.

No entiendo ya el motín que en los vientos hay:  
 pues ya la ola rueda de aquí, y después  
 de allá; y nosotros arrastrados  
 por la mitad en la negra nave,  
 del todo ya rendidos del temporal:  
 pues ya hasta el pie del mástil el agua da;  
 la vela, desgarrada, y toda  
 sólo jirón desde arriba abajo;  
 y se ha soltado el ancla...

28. X X — — — — — X *bis*  
 — — — — — — — — — — —  
 — — — — — — — — — — —

Pop 7 D.

Estrofa de los escolios:  
 endec. falecio *bis* +  
 reiziano + coriambo +  
 coriambo con cláusula  
 yámbica (*edite*) *bis*

Estar sano es el bien mejor del hombre;  
 el segundo, el haber nacido hermoso;  
 el tercero, ser rico sin ser  
 malo, y el cuarto estar joven y con amor.

F. Estrofas o versos compuestos por agrupación de 2 ó 3  
 comas (o pequeños versos enlazados por sinafia).

29. X X — — — — — | — — — — —  
 X — — — — — X | X — — — — —  
 Alceo 70 L.-P. Un asclepiadeo menor alter-  
 na con monóm. yámb. +  
 glicónico

Con voz sutil...

Y retoza el laúd nuevo en mitad del gran  
 festín: en medio de bufos y de embriaguez,  
 bien tratado, en el mal mismo se goza: él,  
 por boda acompadrado, ¡oh!, con Agamenón:  
 cómase a la nación (Mírsilo lo hizo igual)  
 hasta que quiera tornarnos a batallar  
 Marte. ¡Olvido nos dé el cielo de tanta hiel!  
 Y aflojará el tormento de estar en dos  
 bandos, lucha civil que levantó no sé  
 qué dios, hundiendo al pueblo en miseria y sed,  
 pero a Fítaco, sí, dándole gloria y prez.

30. — — — X — — — | XX — — — — X  
 — — — X — — — | X — — — — X

Safo 132 L.-P.

Parecen alternar dím.  
 troc. cat. (lectio) +  
 anacrusis + itifálico  
 y lectio + ferecra-  
 cio

Una niña tengo yo que a la flor botón de oro  
 se parece en lo bonita, Cleíde adorable,  
 que por ella ni la Lidia entera que me dieran...

31. X — — — X | X — — — — — — — X

Safo 102 L.-P

Monóm yámb. + en-  
 dec. falecio con si-  
 nafia

¡Oh buena madre! No puedo mover la lanzadera,  
 de amor vencida de un mozo, por gracia de Afrodita.

32. XX — — — — — — — X | X — — — — — — —

Alceo 357 L.-P.

Glic. + glic. + monóm.  
 yámb. con sinafias

Relumbrante de bronce la ancha estancia y toda la casa  
 [a guerra presta está,  
 con los yelmos brillantes, donde en lo alto ondean pena-  
 [chos de una blanca crin  
 de caballos, honor de mil testas de hombre, y también  
 [de bronce, aquí y allí,  
 con sus clavos forrados, grebas relucientes, amparo  
 [del embate más  
 fiero, y cotas de espeso lino nuevo, y combos escudos  
 [puestos en montón  
 más, y alfanges calcidios más, y más lorigas y más  
 [guerreras por doquier.  
 No se puede olvidar todo esto, una vez que emprendimos  
 [una empresa tal.

Alceo 360 L.-P.

Pues bien cuentan que Aristodemo, razón en Esparta  
 [muy valiente, así  
 dijo: «El hombre es su bolsa; un pobre ni noble ni hon-  
 [rado no se vió jamás.»

33. — — — X | X — — — — — — —  
 X X — — — — — — —  
 X X — — — — — — — X

Safo 96 L.-P.

Crético + glicónico +  
 glicónico + falecio,  
 con sinafias

...desde Sardis va  
 muchas veces aquí su pensamiento,  
 cómo juntas vivimos: te amaba a ti  
 como diosa, Arignota, y en  
 tu canción se gozaba más que en nada.  
 Ahora en medio de aquellas mujeres lidias  
 pasea, igual que al ponerse  
 el sol va la rosada luna, y todas  
 las estrellas en torno; y su luz se posa  
 quizá en el salado mar  
 o quizá por los campos milfloridos,  
 y el rocío precioso se vierte, y las  
 rosas todas se abren y el  
 blanco hinojo y el trébol oloroso.  
 Y a menudo, dejando a su alma leve  
 en un ansia tras el recuerdo  
 de su „ Átide tierna errar muy lejos,  
 se consume de pena en su corazón  
 y suspira que allá vayamos.



«larga» (tónica) ante «larga»; póngase, pues, una especial intención en la sílaba antepenúltima.

17. He debido añadir un verso más (*la golondrina*) tras el v. 1 y el mismo tras el v. 11; mejor será interpretarlo  $\times - \sim - \times$  como el v. 18 del original.

Los vv. 13-17 y 20-21 son seguramente de entender como interrupciones del canto por ritmo hablado.

El v. 12, que por tanto cerraría la primera parte de la canción, lo vertemos resolviendo las protracciones de las «largas» (v. pág. 311) que hay que suponer en él.

18 y 19. Pero también se presentan prosodíacos y enhoplios con el intervalo  $\sim$  en primer lugar,  $\times - \sim - \sim - (\times)$ .

24. Sobre el asclepiadeo menor, v. n.º 25.

El miembro *maecenas* y el miembro *edite* se presentan también separados: v. n.º 34 y 28 respectivamente.

26 y 27. Aunque es mnemotécnicamente útil la común observación de que el endecasílabo alcaico es igual al sáfico con la última sílaba trasladada al comienzo, el valor rítmico de ambos versos es muy distinto: para el sáfico se tiende a la escansión «miembro trocaico + reiziano», mientras para el alcaico a la de «miembro yámbico + el mismo miembro *edite* del asclepiadeo» (v. n.º 24 y 25), aunque desde luego en Safo y Alceo (no así en Horacio) con continua sinafia entre ambos.

En v. 4 hemos debido dar el nombre del padre, *Agasilao*, al destinatario.

28. El falecio puede concebirse como glicónico + epítrito (es decir, hiponacteo con redoble del último tiempo marcado), pero tal vez mejor como miembro *maecenas* (v. n.º 24) + miembro yámbico.

El reiziano del v. tercero (cat.) formaría con la última sílaba del segundo falecio otro miembro *edite* como los del v. 4.º; pero no hay tal sinafia entre vv. 2 y 3.

29. Sin embargo la división de palabra no se establece tras el metro yámbico, sino generalmente una sílaba más adelante (otra más todavía en el v. 5 del original y la versión).

30. El que el verso par no aparezca más que una vez, hace dudosa la escansión.

31. Una vez más la división de palabras hace más bien del primer coma una tripodia yámbica cataléctica y del segundo un falecio acéfalo.

32. La división de palabras más corriente da un hiponacteo + un ferecracio acéfalo + una tripodia troc. cat. («hipodocmio», aunque este nombre, por supuesto, es absurdo).

En la versión de 357 L.-P. añadimos (pero no en v. 3) una sílaba entre el hiponacteo y el ferecracio acéfalo para evitar la escansión como  $\sim \sim$  de  $\times \times$ , pero seguimos al pie de la letra el original en la de 360 L.-P.

33. La división de palabras da más bien metro troc. + glicónico acéfalo.

Márquese bien la separación entre el primer coma (metro troc.) y el segundo en la versión, para evitar la escansión de  $\times \times$  como  $\sim \sim$  (cf. nota anterior).

Sobre el  $\mu\eta\nu\alpha$  (Schubart  $\sigma\epsilon\lambda\acute{\alpha}\nu\nu\alpha$ ) del v. 8, v. pág. 311.

34. La descripción por *cola* que damos coincide aquí con la división por *commata*; pero, unidos éstos de dos en dos por sinafia, la repetición estrófica traería probablemente desviaciones del límite de palabras, como es normal en la lírica coral (v. la introducción).

En vv. 3 y 4 la versión añade una sílaba al primer coma, para hacer más segura la escansión, y las dos finales de *pájaros* en v. 6.

En v. 3 acepto la lección de los mss.  $\acute{\epsilon}\rho\tau\epsilon\tau' \acute{o}\sigma\alpha$ ; en v. 5 utilizo (sin que sea tal vez muy necesaria: en los lesbios se da también la forma  $\sim \sim$  para una anacrusis) la corrección  $\beta\acute{\epsilon}\nu\theta\sigma\alpha(\sigma)$ .